

Permanencia de las explotaciones ganaderas de basalto

Ítalo Malaquín

Este artículo es parte de una tesis de maestría realizada en el Programa de Posgraduación de la Universidad Federal de Río Grande del Sur, Porto Alegre-Brasil. El presente estudio pretende dar respuesta a la siguiente cuestión: ¿qué factores inciden en la permanencia de las explotaciones ganaderas en el largo plazo?

El abordaje metodológico en este estudio, se basó en la comparación de procesamiento de información correspondiente a los años 1994 y 2008, utilizando como herramienta una encuesta dirigida a explotaciones ganaderas de la región del basalto con superficies mayores a las 200 ha.

Introducción

La evolución de la ganadería en general y, dentro de ella, la continuidad de las explotaciones ganaderas, son temas complejo que toman características especiales en Uruguay por su relevancia social, económica y ecológica (Morales Grosskopf, 2008).

El desarrollo a largo plazo referente al número de explotaciones agropecuarias en los últimos cincuenta años (1956-2000) evidencia la disminución de las unidades de producción de menor tamaño, lo que ha derivado en un aumento de las de tamaño medio (IICA, 2004).

A pesar de estos procesos, según el Censo Agropecuario del año 2000, 83% de las explotaciones comerciales agropecuarias son familiares, las que ocupan el 24% de la superficie explotada. Esto muestra una estructura agraria nacional con fuerte concentración de la tierra (Tommasino, 2008).

Respecto a las explotaciones especializadas de carne y lana, los sistemas de producción familiares representan el 77% dentro de la ganadería de bovinos de carne y 89% orientadas al rubro ovino, y ocupan el 26 % de la superficie total. Las explotaciones medianas ocupan el 25% y las grandes el 49% de la superficie total especializada (Figari y otros 2008).

En la región de basalto la distribución de la tierra según el tamaño de la explotación tiene particularidades similares a las del país. Con un total aproximado de 5.400 productores, 52% tienen explotaciones con superficies menores a las 200 hectáreas y ocupan 4% del área total. Esto significa que el 96% del área está concentrada en predios mayores a esa superficie. Los establecimientos ganaderos que superan las 1.000 hectáreas son el 18% y cubren el 71% de la superficie total ganadera (INIA, 1998).

El análisis de la estructura productiva según su principal fuente de ingreso reafirma la importancia de la ganadería de carne y lana en el territorio rural uruguayo. En el año 2000, la ganadería de carne y lana ocupaba el 83% de la superficie total y representaba el 56,6% de las explotaciones agropecuarias del país.

Según el Censo General Agropecuario del año 2000 (DIEA-MGAP), el 49,4% del total de las explotaciones agropecuarias tiene como principal fuente de ingreso al rubro bovinos de carne y ocupa el 77,2% de la superficie total. Mientras que las explotaciones ganaderas con ovinos como principal fuente de ingreso representan el 7,2% del total de las explotaciones agropecuarias y el 5,8% de la superficie total (IICA 2004).

Si bien la ganadería de carne y lana sigue siendo la principal actividad agropecuaria en materia de superficie ocupada, ha perdido espacio en los últimos quince años (1993-2008), debido a la expansión de terceras actividades, tales como la forestación, la agricultura continua y la lechería.

Un indicador claro de los procesos señalados ha sido el incremento significativo del precio de la tierra y los valores de los arrendamientos de tierras agrícolas y ganaderas. Las diferencias de precios registradas durante los últimos años han provocado un intenso movimiento en el mercado de tierras. En los primeros años de este siglo cambió de dueños el equivalente al 24% de la superficie agropecuaria del territorio.

En el marco de estas innovaciones en el territorio rural uruguayo, de contextos macroeconómicos cambiantes y sucesos sanitarios y climáticos adversos, se examinaron la evolución del número de explotaciones ganaderas de basalto estudiadas por Ferreira en 1994 y, por otra parte, los cambios relacionados con la tenencia de la tierra y la superficie media de las explotaciones que permanecen. Asimismo, se identificaron trayectorias de evolución diferenciadas en las explotaciones ganaderas de la muestra en relación con la superficie explotada.

Evolución del número de explotaciones, tenencia de la tierra y tamaño

Del total de las explotaciones ganaderas encuestadas en este estudio, el 32% ha cesado su actividad en el período 1993-2008, pero se mantuvo la misma estructura de tenencia de la tierra. Simultáneamente, se reduce el 21% la superficie media explotada (cuadro 1).

No obstante, cuando analizamos la evolución de la superficie media para aquellas explotaciones ganaderas que permanecen en el tiempo, esta disminuye un 30%, sin cambios significativos en la estructura de tenencia de la tierra, con mínimas variaciones porcentuales en los regímenes de arrendamiento y de otras formas precarias de tenencia de la tierra (cuadro 2).

Muñoz (2008) analizó la evolución a largo plazo de la ganadería uruguaya. Su población objetivo fueron las explotaciones mayores a 100 ha que declaraban la ganadería como giro principal, con datos proporcionados por el Sistema Nacional de Información Geográfico (SNIG) de las declaraciones juradas de DICOSE (Dirección de Contralor de Semovientes-MGAP) correspondientes a los años 1998 y 2007.

La muestra seleccionada para el año 1998 representaba menos de la mitad de los establecimientos agropecuarios (cada declaración jurada se consideró como una

Cuadro 1. Total de explotaciones ganaderas, superficie total encuestada y tenencia de la tierra según años, expresado en hectáreas

Año	1993	2008
Número de productores	56	38
Propiedad	104.093	55.266
Arrendamiento	7.626	7.870
Otras formas	11.169	2.609
Superficie total explotada	122.888	65.745
Superficie promedio	2.194	1.730

Cuadro 2. Evolución de la superficie media explotada para las explotaciones que permanecen, expresada en hectáreas

Año	1993	2008
Número de productores	38	38
Propiedad	79.041	55.266*
Arrendamiento	6.020	7.870
Otras formas	7.338	2609
Superficie total explotada	92.399	64.416
Superficie promedio	2.432	1.700

*De las 55.266 ha, 1.129 están bajo régimen de arrendamiento.

Cuadro 3. Evolución de la ganadería

Indicadores	1989	2007
Número de declaraciones	19.933	16.989
Superficie media (ha)	706	672
Superficie total (miles de ha)	14.074	11.408

Fuente: Muñoz (2008), con base en DICOSE /SNIG

unidad productiva) y concentraba el 85% de la superficie declarada a DICOSE. Mientras que para el 2007 representaba el 37% de las explotaciones agropecuarias que concentraban el 75% de la superficie declarada a DICOSE.

De la comparación del procesamiento de la información de ambas declaraciones (cuadro 3) surge que el número de explotaciones ganaderas disminuyó 15% para el período considerado. La superficie total dedicada a la ganadería disminuyó 19% respecto de 1989, lo que llevó a una caída de la superficie media de las explotaciones ganaderas del 5%.

Los datos presentados para el país y la muestra en estudio son promedio. La evolución de la superficie explotada ha sido disímil entre las explotaciones ganaderas estudiadas. En función de la magnitud de los cambios relacionados con la superficie explotada se identificaron tres trayectorias de evolución claramente diferenciadas.

El cuadro 4 resalta, por un lado, que a lo largo del tiempo disminuye la superficie media en las explotaciones ganaderas en estudio y, por otro, también su variabilidad, que actualmente mantiene niveles elevados.

El desvío estándar, el rango y el coeficiente de variación, señalan la gran heterogeneidad existente entre las explotaciones, si se toma como referencia a la variable superficie explotada.

Cuadro 4. Evolución de la superficie explotada

Hectáreas/año	1993	2008
Número de explotaciones	38	38
Superficie media	2.432	1.700
Mediana	1.413	1.153
Desvío estándar	3.081	1.531
Superficie mínima	262	200
Superficie máxima	15.000	6.340
Coeficiente de variación en %	125	90

En los últimos quince años se ha dado un proceso evolutivo desigual entre las explotaciones ganaderas que permanecen, relacionado con cambios en la superficie explotada.

Del total de las explotaciones ganaderas que permanecen en el tiempo: el 47% redujo la superficie total, el 37% mantuvo el área total explotada y el 16% restante incrementó la superficie total (cuadro 5).

La evolución de largo plazo de las explotaciones ganaderas estudiadas, según su tamaño, evidencia la disminución de superficie explotada en aquellas de mayor dimensión (57%). Mientras que las explotaciones con valores próximos a la superficie media de la muestra mantuvieron e incrementaron en un 42% la superficie media de explotación.

Cuadro 5. Superficie media expresada en hectáreas según explotaciones que mantuvieron, redujeron o incrementaron área entre 1993 y 2008

Explotaciones que:	N.º	1993	2008	Variación % 08/93
Redujeron	18	3.168	1.351	-57
Mantuvieron	14	1.693	1.693	0
Aumentaron	6	1.951	2.766	42
Total	38	2.432	1.700	-30

La sostenibilidad de las explotaciones ganaderas

Las características de las familias, de la propia explotación y de su entorno socioeconómico, tienen un papel trascendental en la trayectoria de las explotaciones ganaderas a largo plazo. La identificación de tales particularidades ayuda a entender cuál podría ser la evolución futura de las explotaciones ganaderas, a pesar del

margen de incertidumbre con respecto a las políticas y a las condicionantes socioeconómicas.²⁶

El objetivo de este apartado es examinar los procesos de abandono de la actividad ganadera, las razones que originaron la decisión de abandonar según los propios titulares de las explotaciones, así como también describir el perfil de las explotaciones ganaderas que desaparecieron en el tiempo.

Esta exploración pretende dar respuesta e insumos para futuros trabajos de investigación, para entender mejor los factores que amenazan la continuidad de las explotaciones ganaderas a largo plazo y, por lo tanto, la sostenibilidad de los ecosistemas pastoriles. Estos factores son de naturaleza diversa: ambientales, económicos y sociales.

El *proceso de abandono de la actividad ganadera* por parte de los titulares (en 18 explotaciones estudiadas) se registró con mayor magnitud entre 1995 y 2001. Estas explotaciones ocupaban aproximadamente el 24% de la superficie total encuestada en 1993, sin cambios en la estructura de tenencia de la tierra.

De la totalidad de las explotaciones, 17 usufructuaban 25.052 ha de tierra en régimen de propiedad. Esta cifra equivale al 85% de la superficie total (29.421 ha). De la superficie total de la tierra en régimen de propiedad, el 75,5 % fue vendida, y el 24,5% del área fue arrendada a terceros.

Respecto a las explotaciones ganaderas que desaparecen, el 28% arrendó sus campos, un 22% vendió parte de la superficie total explotada y el área remanente fue arrendada a terceros ganaderos, y el 50% de las explotaciones fue vendida en su totalidad.

Se preguntó a los ganaderos que vendieron sus campos qué actividad económica se desarrollaría en sus explotaciones por los nuevos titulares y la procedencia de estos. Según los datos recabados la ganadería continuó siendo el principal giro de las futuras explotaciones, y del total de las explotaciones vendidas, el 58% fue adquirida por ganaderos del propio departamento, el 8% por extranjeros, mientras que del 34% restante no se obtuvo respuesta.

Las *razones que originaron el proceso de abandono* de la actividad fueron disímiles entre las explotaciones, y se diferenciaron según la forma de abandono: venta total, arrendamiento total de la explotación y venta parcial con arrendamiento del área remanente.

Para las explotaciones que arrendaron la totalidad de sus campos, la razón principal para hacerlo fue de carácter económico: los ingresos obtenidos por la actividad eran significativamente menores a los comparados con los actuales valores de arrendamiento.

En el caso, de las explotaciones que vendieron parte de la superficie total con arrendamiento del área sobrante, los motivos fueron de carácter económico-financiero: a) los pasivos aún no estaban cancelados y eran de difícil cumplimiento con los resultados económicos de la actividad ganadera; b) los ingresos obtenidos por la actividad ganadera eran significativamente menores comparados con los valores de arrendamiento.

²⁶ Ver artículo «Una propuesta para evaluar la sustentabilidad de los sistemas ganaderos familiares criadores» (C. Molina), en esta publicación.

Para los productores ganaderos que vendieron sus campos, las principales razones fueron de carácter familiar: a) solo a uno de los sucesores les interesaba la continuidad del proyecto ganadero; b) a los sucesores no les interesaba el proyecto de explotación ganadera.²⁷

En último lugar se examinó *el perfil de las explotaciones ganaderas* que desaparecieron en el tiempo, con el objetivo de identificar variables asociadas con la permanencia de las explotaciones ganaderas a largo plazo (cuadro 6).

Cuadro 6. Variables convencionales y su asociación con el abandono de la actividad ganadera a largo plazo

Variables	Tierra en propiedad¹	Superficie total²	Vacunos³	Ovinos⁴	Uso del suelo⁵
Media	1.392	1.635	719	3.522	13
Desvío estándar	1.761	2.152	950	4.908	18
Coef. var (%)	127	132	132	139	139
Mínimo	0	260	0	60	0
Máximo	6.400	8.432	3.250	17.600	67
Cuenta	18	18	18	18	18

¹ Expresado en hectáreas totales.

² Expresado en hectáreas totales.

³ Expresado en número de cabezas totales.

⁴ Expresado en número de cabezas totales.

⁵ Expresado en porcentaje como la sumatoria de cultivos agrícolas, mejoramientos forrajeros perennes y cultivos forrajeros anuales sobre la superficie total ocupada.

En el cuadro 6 se pueden visualizar los elevados valores de coeficiente de variación registrados en la muestra. Esto indica que no existe una clara asociación entre la permanencia de las explotaciones ganaderas y las variables convencionales (dotación de capital y intensidad de uso del suelo), con las cuales se describen normalmente a las explotaciones ganaderas.

Resultados similares han sido citados por el Instituto Nacional de Investigación Agropecuaria (INIA, 2000), que subraya que un 40% de los ganaderos uruguayos no tiene clara la sucesión del proyecto de explotación, sea por que no tiene hijos (12%) o porque creen que estos no se harán cargo de la explotación (28%).

Igualmente, para el 27% de los titulares de las explotaciones ganaderas en estudio, que permanecen en el tiempo, la continuidad de su proyecto de explotación, a futuro, estará condicionado por factores de origen estrictamente social, tales como:

- No hay sucesores.
- A los sucesores no les interesa el proyecto de explotación ganadera.
- Los sucesores tienen miradas muy diferentes de cómo llevar adelante la explotación ganadera.
- Las edades del titular y de su cónyuge sin sucesores.

²⁷ Ver «Factores que cambian las trayectorias de los predios ganaderos» (P. de Souza), en esta publicación.

- Solo a uno (algunos) de los sucesores les interesa la continuidad del proyecto de explotación.

Por consiguiente, una de las características de la ganadería extensiva uruguaya que permanece, vinculada con la continuidad de las explotaciones ganaderas a largo plazo y, por ende, la sostenibilidad de los ecosistemas pastoriles, es la ausencia de sucesores, así como también que a los sucesores no les interesa el proyecto de explotación.

Consideraciones finales

A modo de resumen sobre este artículo, basado exclusivamente en la evolución del número de explotaciones ganaderas y los cambios relacionados con la tenencia de la tierra y la superficie media de las explotaciones que permanecen en el tiempo, merece subrayarse: que disminuye el número de explotaciones ganaderas y la superficie media explotada; y que la dimensión de reducción de área se relacionó con aquellas explotaciones ganaderas de mayor tamaño, por lo que estos resultados cuestionan la impresión de que «las explotaciones grandes son cada vez más grandes».

Así también, en el citado período de tiempo se registraron procesos sincrónicos de reducción y de aumento de área al interior de los departamentos (Artigas, Salto y Tacuarembó), por los resultados alcanzados y dada la procedencia de los nuevos titulares.

Finalmente, los resultados alcanzados cuestionan que los factores que amenazan la continuidad de las explotaciones ganaderas a largo plazo y, por lo tanto, la sostenibilidad de los ecosistemas pastoriles del basalto está únicamente asociada con variables convencionales que normalmente son utilizadas por el «mundo técnico» para describir a las explotaciones ganaderas, tales como: dotación de capital (tierra y *stock*) y con aquellas que se relacionan con la intensidad de uso del suelo (superficie agrícola, mejoramientos forrajeros, etc.).